

Brillante victoria del Euskalduna en Zarauz

El Diario Vasco, [1947-06-02].

La embajada andoaindarra que el domingo se desplazó a Zarauz rebasó ampliamente en número los cálculos más optimistas, sin que falta el decidido concurso del entusiasta elemento femenino. A los vehículos que anunciábamos entonces se unió el camión de Tomás Bazcardo durante el trayecto rebasamos ininterrumpidamente un sinnúmero de sofocados ciclistas y no pocos alpinistas desafiaron el madrugón para disfrutar de las delicias de una reposada sobremesa en uno de los más bellos rincones de nuestra provincia. Hubo zarauztarras de corazón (léase José María Iraola) que se duplicó en su empeño de convencernos de las excelencias de su "txoko", en reciprocidad, sin duda, a las simpatías de que goza en el nuestro, accidentalmente suyo también, y a fe nuestra que lo consiguió ampliamente.

Los muchachos del humilde Euskalduna, al que en repetidas ocasiones he considerado víctima propiciatoria cierto escritor que comete la temeridad de volar sin paracaídas, cayeron en la debilidad de cometer la torpeza de hacer un buen pronóstico que mereció los honores de la linotipia con terquedad más bien parece hija del deseo que consecuencia del mesurado criterio que merece a un cronista responsable el comentario más o menos sagaz de tema tan delicado como los veleidosos resultados de fútbol.

Se dejó el papel, embistió el viento en la arena y de lo que estaba escrito quedó indeleble en Aritzbatalde la huella de un 0-3 que aún sin calor hubiera merecido. Un primer tiempo de acusado dominio andoaindarra no dió de sí más que ese 0-1 (Mendivil) que en el segundo ampliaron por obra de Espín y Galarza, respectivamente, al 0-3 definitivo. El desordenado ataque local durante el primer cuarto de hora de la segunda mitad permitió a los zarauztarras disfrutar de un dominio que nada decidió. Durante el tiempo restante jugó el Euskalduna más, bastante más que el Zarauz, a pesar de su entusiasmo. Sería injusto hacer mención especial de ninguno de los que componen el once andoaindarra, puesto que todos pusieron todo en juego bajo las directrices de Fidel, al que hay que ir pensando en tributarle un merecido homenaje.

El arbitraje de Bienzobas, bueno, a pesar de algunos inevitables errores. Correctísima la actitud de la afición zarauztarra.